

Un extraño caso de irregularidad en raíces verbales en la lengua wayuu

A strange case of irregularity in verbal roots in the Wayuu language

José Ramón Álvarez González

Departamento de Lingüística y Filología Escuela de Ciencias del Lenguaje

Universidad del Valle, Cali, Colombia

alijuna@gmail.com

Resumen

Este trabajo analiza un caso de irregularidad en las raíces verbales de la lengua wayuu (guajiro o wayuunaiki), hablada en Venezuela y Colombia. Esta lengua arahuaca se caracteriza por su morfología polisintética y aglutinante, con un sistema morfológico complejo que incluye 11 prefijos y decenas de sufijos. Los sustantivos se dividen en alienables e inalienables, y los verbos en activos y estativos. Los verbos activos requieren prefijos, mientras que los estativos no pueden ser prefijados. Las relaciones gramaticales se marcan mediante prefijos y sufijos que varían según el tiempo y el aspecto. Se define como irregular una forma que es una excepción a los patrones o reglas que se consideran modelos en un paradigma. Tales formas pueden ocurrir en cualquier nivel lingüístico, aunque resaltan principalmente la irregularidad sintáctica y morfológica, existiendo una correlación entre la frecuencia de uso y la irregularidad, donde las formas más frecuentes tienden a ser irregulares en las lenguas. Se identifican varios procesos fonológicos que generan alomorfos en la lengua wayuu, siendo uno de los más característicos la armonía vocálica, que afecta las vocales de prefijos y sufijos dependiendo de la composición de la raíz. También es importante la inestabilidad líquida, causada por procesos fonológicos que afectan las consonantes líquidas /l, r/. Examinamos un caso especial de irregularidad morfológica, donde las raíces verbales presentan alomorfos según se añadan los sufijos temáticos *-la* o *-ja*. Hay raíces con una secuencia CV?V (= CV'V) que exhiben un alomorfo diferente con una secuencia CVV: *a-kasu'u-la-a* versus *a-kasuu-ja-a* 'blanquear'. Se exploran análisis usando formas básicas y procesos alternos, y se concluye que ninguno de los análisis presentados es sostenible. La irregularidad de este alomorfismo radical es un caso más de la complejidad del comportamiento de las consonantes laríngeas en esta lengua.

Abstract

This paper analyses a case of irregularity in the verbal roots of the Wayuu language (Guajiro or Wayuunaiki), spoken in Venezuela and Colombia. This Arawakan language is characterized by its polysynthetic and agglutinative morphology, with a complex morphological system that includes 11 prefixes and dozens of suffixes. Nouns are divided into alienable and inalienable, and verbs into active and stative. Active verbs require prefixes, while statives cannot take them. Grammatical relationships are marked by prefixes and suffixes that vary according to tense and aspect. An irregular form is defined as an exception to the patterns or rules considered models in a paradigm. Such forms can occur at any linguistic level, although syntactic and morphological irregularities are prominently discussed. There is a correlation between frequency of use and irregularity, with the most frequent forms tending to be irregular across languages. Several phonological processes that generate allomorphs in the Wayuu language are identified, one of the most characteristic being vowel harmony, which affects the vowels of prefixes and suffixes depending on the composition of the root. Also significant is liquid instability, caused by phonological processes that affect the liquid consonants /l, r/. We examine a special case of morphological irregularity, where verbal roots present allomorphs depending on the thematic suffixes *-la* or *-ja*. There are roots with a CV?V (= CV'V) sequence that exhibit a different allomorph with a CVV sequence: *a-kasu'u-la-a* versus *a-kasuu-ja-a* 'to bleach'. Analyses using basic forms and alternative processes are explored, and it is concluded that none of the

studies presented are sustainable. The irregularity of this radical allomorphy is yet another example of the complexity of the behaviour of laryngeal consonants in this language.

1. Caracterización tipológica de la lengua wayuu

La lengua wayuu, guajiro o wayuunaiki es una lengua arahuaca hablada por unas 600.000 personas en el extremo norte de América del Sur, en Venezuela y Colombia. Dentro de esta familia, el wayuunaiki está estrechamente relacionado con el casi extinto paraujano/añú, y el lokono (o arawak propiamente dicho). Es una lengua polisintética con morfología de marcado de cabeza. Es aglutinante con algo de fusión (en su mayor parte, explicable en términos de procesos fonológicos transparentes). Solo tiene 11 prefijos. De estos, 7 prefijos son de persona/número/género que se pueden utilizar con verbos activos, sustantivos y preposiciones: *ta-ya* 'lo compré', *ta-japü* 'mi mano', *ta-maa* 'conmigo', y también aparecen en los pronombres personales: *ta-ya* 'yo/me'. Estos prefijos siempre hacen una referencia cruzada al objeto de una preposición en un sintagma preposicional: *nü-maa Juan* 'con Juan', y al poseedor de un sintagma nominal posesivo: *nü-tüna Juan* 'el brazo de Juan'. También hay un prefijo *a-* utilizado para persona no especificada o indefinida. Hay dos prefijos derivacionales productivos: *ka-* 'ATRIBUTIVO' y *ma-* 'NEGATIVO', que se utilizan principalmente para obtener verbos posesivos (positivos y negativos) a partir de los temas nominales, así como un prefijo no productivo fosilizado *pa-* 'DUAL'. Hay docenas de sufijos.

Las clases abiertas son sustantivos y verbos. No parece haber una clase de adjetivos, sino verbos estativos. Hay alrededor de seis palabras cuasiadjetivos (*laülaa* 'viejo', *mulo'u* 'grande', etc.) que no exhiben un sufijo verbal cuando se utilizan en el tiempo general, pero que sí tienen morfología verbal normal en otros tiempos. Los nombres utilizados en la posición predicativa se comportan como los verbos estativos y toman todos los elementos apropiados de la morfología verbal. No hay cópula, y el verbo *eewaa* 'estar, existir' se comporta como cualquier otro verbo de estado y no funciona como auxiliar.

Los sustantivos se dividen en dos clases netas: alienables e inalienables. Los sustantivos inalienables son básicamente las partes del cuerpo y los términos de parentesco, así como algunos elementos culturales y la mayoría de los sustantivos deverbales. Siempre aparecen poseídos y no necesitan morfología adicional para indicar la posesión, más allá de la simple indicación del poseedor (incluso en forma indefinida): *tatüna* /ta-tüna/ [1S-brazo] 'mi brazo'. En los sustantivos alienables, el poseedor también está indicado con los prefijos de persona/número/género, pero estos requieren adicionalmente de un sufijo posesivo que está lexicalmente especificado *-se* ∞ *-in* ∞ *-ya*, siendo el primero el más productivo: *tachajaruutase* /ta-chajaruuta-se/ [1S-machete-POS] 'machete'.

Los verbos se pueden dividir en dos clases: verbos activos y verbos estativos. Los primeros son obligatoriamente prefijados, los segundos nunca pueden ser prefijados. Esto significa que los verbos estativos no pueden participar en las construcciones donde los prefijos son obligatorios. Todos los verbos intransitivos estativos pueden ser

considerados como predicados inacusativos. Por su parte, los verbos activos se pueden dividir en transitivos e intransitivos. Los verbos intransitivos activos son fácilmente transitivizables a través de causativización o por incorporación. Una misma raíz verbal puede aparecer en un verbo de estado, en un verbo activo intransitivo y en un verbo activo transitivo.

Las relaciones gramaticales se marcan en el verbo por medio de un conjunto de 7 prefijos de persona/número/género: *ta-* ‘1S’, *pũ-* ‘2S’, *nũ-* ‘3M’, *jũ-/sũ-* ‘3F’, *wa-* ‘1P’, *jũ-/ja-* ‘2P’, y *na-* ‘3P’, o por medio de varios juegos de tres sufijos de género/número, utilizados según el tiempo/aspecto (por ejemplo: *-shi* ‘MASCULINO’, *-sũ* ‘FEMENINO’, *-shii* ‘PLURAL’ para el tiempo general). Hay dos conjugaciones: subjetiva (también llamada “analítica”) y objetiva (también llamada “sintética”). La conjugación subjetiva se puede utilizar con todos los tipos de verbos tanto en cláusulas transitivas como intransitivas. Esta conjugación solo marca el sujeto, ya sea A o S, con uno de los sufijos de género/número en concordancia con él: *Atunkeechi* Juan ‘Juan dormirá’ (versus *Atunkeerũ* Mariia ‘María dormirá’), *Aya’lajeechi* awarianta Juan ‘Juan comprará aguardiente’. Sin embargo, la conjugación objetiva exige que el objeto sea específico. En esta conjugación, el prefijo se referirá a A y el sufijo se referirá a O: *Jũya’lajeechi* [Mariia]A [chi kaa’ulakai]O ‘María comprará el chivo’.

El orden de los componentes de la cláusula es, básicamente, verbo inicial, mientras que el orden de los demás componentes varía: VS, VAO, VOA. En contextos pragmáticamente marcados, S y A, así como O, pueden llevarse al frente de la cláusula, con un quiebre de entonación. El verbo puede presentar una estructura morfológica especialmente muy compleja, ya que puede incluir argumentos, cambio de valencia (causativa, pasiva), tiempo, modalidad y una impresionante variedad de otras categorías, como desiderativo, colaborativo, permansión, destiempo, contraexpectación, inmediatez, aquí/allí, celeridad, exceso, adicionalidad, aumentativo, diminutivo, irreal, transitoriedad, etc. El verbo *maa* ‘decir’ funciona también como auxiliar, en especial con temas verbales defectivos que no admiten flexión. Debido a esta complejidad, en la lengua wayuu cualquier verbo transitivo puede literalmente tener miles de formas, entre ellas decenas de infinitivos basados en temas de complejidad creciente. No son raras las formas extremadamente complejas, aunque estén limitadas por razones pragmáticas.

2. Sobre la irregularidad lingüística

El término “irregularidad” es, en principio, de muy fácil comprensión debido a la transparencia de su etimología. Sobre la base de *regula*, forma latina de la que proviene “regla”, se forma el adjetivo derivado *regular* mediante la adición del sufijo *-ar*. Este adjetivo pasa por una ulterior derivación para formar el nombre *regularidad* mediante la adición del sufijo *-(i)dad*. El prefijo negativo *in-*, transformado en *i-* por un ajuste fonológico, completa la estructura morfológica de la palabra que significa (DRAE) “Cualidad de irregular”, mientras que *regular*, en su acepción 11 dice: “11. adj. Gram. Que se ajusta en su flexión o en su derivación a las

formas fijadas como modelo de un paradigma.” Eso significa que su opuesto, irregular, es una forma lingüística que NO se ajusta en su flexión o en su derivación a las formas fijadas como modelo de un paradigma.

En glosarios y diccionarios lingüísticos, la irregularidad es definida en términos de patrones o reglas:

irregular (*adj.*) A term used in linguistics to refer to a linguistic FORM which is an exception to the pattern stated in a RULE. For example, VERBS such as *took*, *went*, *saw*, etc., are irregular, because they do not follow the rule which forms the past TENSE by adding *-ed*. GRAMMAR is concerned with the discovery of REGULAR PATTERNS in linguistic DATA: lists of **irregularities** are usually avoided, and handled by incorporating the exceptional information into a dictionary entry. (Crystal 2008: 254)

La irregularidad puede ocurrir en cualquier nivel lingüístico. Sin embargo, la mayor parte de la atención se ha dedicado a la irregularidad sintáctica y a la morfológica. Sobre la irregularidad sintáctica se han producido importantes discusiones, como la de George Lakoff (1965) “On the Nature of Syntactic Irregularity”, y también la discusión de Nicolas Ruwet (1973) “How to Deal with Syntactic Irregularities: Conditions on Transformations or Perceptual Strategies?”. En el marco de la gramática generativa preocupaba que muchas reglas transformacionales de carácter muy general eran inaplicables en ciertas condiciones específicas. También algunos han destacado las regularidades dentro de las irregularidades, como es el caso de las familias de verbos irregulares en inglés (cf. Beedhan 2002). Otros han avanzado variadas explicaciones de la relación entre irregularidad y frecuencia, en especial en morfolología, como las proporcionadas por Wu, Cotterell & O'Donnell (2019:5117).

Irregularity is a pervasive phenomenon in the inflectional morphology of the world's languages and raises a number of questions about language design, learnability, and change. Nevertheless, irregularity remains an understudied phenomenon, and many basic questions remain unanswered (Kiefer, 2000; Stolz et al., 2012). Do all languages exhibit irregularity? What is the relationship between irregularity and frequency?

Estos autores parten de la observación de que en algunos sistemas morfológicos muy conocidos, como el pasado irregular en inglés, se puede percibir una correlación fuerte entre irregularidad y frecuencia: las formas de pasado más frecuentes tienden a ser irregulares y dichas formas tienden a provenir de los verbos más frecuentes. Por ello, en lingüística se asume que existe una asociación entre frecuencia e irregularidad. Sin embargo, tal correlación nunca había sido probada. Estos autores diseñaron un experimento para probar cuantitativamente esta relación en muchas lenguas simultáneamente. La conclusión a la que llegan Wu, Cotterell & O'Donnell (2019) es que: “... our analyses provide evidence for a correlation between irregularity and frequency: higher frequency items are more likely to be irregular, and irregular items are more likely to be highly frequent.” (5117)

En este trabajo nos limitaremos a la irregularidad morfológica, en especial a un caso de irregularidad de la raíz verbal. Es necesario recalcar que cualquiera sea el tipo de

morfemas, esto es, si son raíces o afijos (prefijos, sufijos, etc.), o si los afijos son flexivos o derivativos, o si las raíces aparecen en composición, no siempre un morfema mantiene una forma idéntica en todas las palabras. Los morfemas pueden presentar ciertas variaciones en sus significantes, pese a que el significado permanezca igual. Cuando esto sucede, solemos decir que el morfema tiene varios ALOMORFOS. Alomorfismo se refiere al fenómeno por el cual un morfema, la más pequeña unidad de significado en la lengua, tiene diferentes formas o variantes conocidas como alomorfos. Estas variantes ocurren debido a específicas condiciones fonológicas, morfológicas o contextuales. Muy frecuentemente se puede predecir cuándo aparece un alomorfo y cuándo aparece otro. Esto es posible gracias a que en las lenguas suelen existir procesos fonológicos (reglas de ajuste de la cadena de morfemas) que reacomodan los morfemas en formas bien formadas. Cuando los morfemas exhiben diversos alomorfos, ello no significa necesariamente que exista irregularidad.

Así las cosas, la irregularidad debe ser en muy buena parte explicada intralingüísticamente, esto es, sobre la base de las reglas que se conocen para una lengua dada. Por ejemplo, en inglés se suele hablar de verbos regulares e irregulares, siendo la distinción bastante clara. Obsérvese, por ejemplo, lo que sucede en inglés con el morfema de pasado que aparece en los verbos regulares, los cuales forman el pasado y el participio pasado agregando un morfema que aparece escrito siempre como *-ed*. Sin embargo, este morfema tiene tres pronunciaciones variantes o alomorfos que se pueden predecir a partir del sonido final de la raíz del verbo, como se expone en [01].

[01] Predicción de los alomorfos del morfema de pasado regular en inglés:

- Si la raíz termina en las consonantes $[\pi, \kappa, \sigma, \Sigma, \tau\Sigma, \phi, \Gamma]$, el morfema tiene el alomorfo $[\tau]$.
- Si la raíz termina en las consonantes $[\tau, \delta]$, el morfema tiene el alomorfo $[\text{i}\delta]$.
- Si la raíz termina en vocal/diptongo, o en las consonantes $[\beta, \gamma, \varpi, \zeta, \mu, \nu, \text{N}, \lambda, \Delta, \text{Z}, \delta\text{Z}, \diamond]$, el morfema tiene el alomorfo $[\delta]$.

Diremos entonces que el morfema de pasado regular en inglés tiene tres alomorfos, siendo la aparición de uno u otro alomorfo totalmente predecible. Pero existen otros verbos que no siguen este patrón y las raíces varían de maneras “impredecibles” sincrónicamente: *I drink* ‘bebo’ – *I drank* ‘bebí’, *I sing* ‘canto’ – *I sang* ‘canté’, *I shrink* ‘enchojo’ – *I shrank* ‘encogí’, *I find* ‘encuentro’ – *I found* ‘encontré’, etc.

También en inglés tenemos un caso archiconocido con el morfema de plural regular, el cual aparece escrito como *-(e)s*. Este morfema tiene tres posibles alomorfos que también son predecibles a partir de los sonidos finales del nombre al que se añade: $[s]$, $[\text{I}\zeta]$, y $[\zeta]$. También en este caso hay precisas reglas fonológicas que predicen la aparición de cada alomorfo. Pero existen otros nombres cuyos plurales son impredecibles sincrónicamente (aunque a veces haya una explicación diacrónica para la variación) : *foot* ‘pie’ – *feet* ‘pies’, *tooth* ‘diente’ – *teeth* ‘dientes’, *man* ‘hombre’ – *men* ‘hombres’, *ox* ‘buey’ – *oxen* ‘bueyes’, *child* ‘niño’ – *children* ‘niños’, *fish* ‘pez’ – *fish* ‘peces’, *mouse* ‘ratón’ – *mice* ‘ratones’, *goose* ‘ganso’ – *geese* ‘gansos’, *woman* ‘mujer’ – *women* ‘mujeres’, etc.

En español también hay casos en los que un morfema tiene varios alomorfos. Obsérvese cómo las siguientes palabras tienen un morfema prefijo que tiene un valor negativo y significa algo así como “que no es X”, siendo X la raíz del adjetivo al que se añade: *impersonal*, *impopular*, *impreciso*, *imborrable*, *inactivo*, *inalienable*, *incapaz*, *inculto*, *ingobernable*, *ilegal*, *ilógico*, *irreal*. La distribución es totalmente controlada por regla, esto es, hay alomorfismo sin que ello implique irregularidad. Una vez más, este morfema tiene varias pronunciaciones variantes o alomorfos que se pueden predecir a partir del sonido inicial de la raíz del adjetivo, como se explica en [02].

[02] Predicción de los alomorfos del morfema del prefijo negativo en español:

- Si la raíz comienza con las consonantes [π, β], el morfema tiene el alomorfo [ɪm]
- Si la raíz comienza con las consonantes [κ, γ], el morfema tiene el alomorfo [ɪN]
- Si la raíz comienza con las consonantes [λ, ρ], el morfema tiene el alomorfo [ɪ]
- Si la raíz comienza en vocal, el morfema tiene el alomorfo [ɪv]

Nótese que la irregularidad morfológica no ocurre solamente en la flexión, sino que también puede darse en la derivación. Por ejemplo, tenemos en inglés derivaciones que se dan por simple conversión: *book* ‘libro’ – *book* ‘reservar’, o por otros procedimientos no concatenativos como el cambio acentual: *conduct* ‘conducir’ – *cónduct* ‘conducta’, *insért* ‘insertar’ – *ínsert* ‘inserto’, *pervért* ‘pervertir’ – *pérvert* ‘pervertido’, *récord* ‘registro’ – *recórd* ‘registrar’, *transport* ‘transporte’ – *transpórt* ‘transportar’; o por apofonía, como en *I sing* ‘yo canto’ – *song* ‘canción’. Incluso existen casos en los que la diferencia de sonoridad de la última consonante representa una derivación: *hou[s]* ‘casa’ – *hou[z]* ‘alojar’, *relief* [f] ‘alivio’ – *relieve* [v] ‘aliviar’, *wreathe* [θ] – ‘corona’ – *wreathe* [ð] ‘rodeado’, etc.

En morfología, la forma extrema de alomorfismo es la suplección. David Crystal (2008: 466) define así la suplección:

suppletion (n.) A term used in morphology to refer to cases where it is not possible to show a relationship between morphemes through a general rule, because the forms involved have different roots. A suppletive is the grammar’s use of an unrelated form (i.e. with a different root) to complete a paradigm, as in the present–past-tense relationship of *go* ~ *went*, or the comparative form *better* in relation to *good*.

La suplección es una forma extrema de alomorfismo porque en estos casos los alomorfos no solo no están relacionados por reglas fonológicas como *wait* – *waited* [ɪð] ‘esperar’, *walk* – *walked* [ɹ] ‘caminar’, *play* – *played* [ð] ‘jugar’, u otro proceso como *I drink* – *I drank*, ‘bebo – bebí’, sino que pese a formar parte de un mismo paradigma, tales alomorfos provienen de fuentes diferentes. Por ejemplo, en inglés el pasado del verbo *go* ‘ir’ es ‘*went*’. Otro tanto sucede con la forma comparativa *better* ‘mejor’ en relación con *good* ‘bueno’. En la suplección, los alomorfos no solo no están relacionados por reglas fonológicas, sino que, a pesar de formar parte de un mismo paradigma, provienen de fuentes diferentes. Del mismo modo, en español

tenemos raíces supletivas cuando dos o más raíces actúan como alomorfos radicales de un mismo verbo, como en *soy* – *eras* – *somos* – *fuimos* – *seríamos*.

En todo caso, es claro que la existencia de alomorfismo no implica irregularidad, debido a que en su mayor parte la distribución de los alomorfos suele ser regular, esto es, regida por reglas, en su mayor parte fonológicas. Así como en inglés y en español, en la lengua wayuu hay multitud de alomorfos para distintos morfemas. Eso no viene como sorpresa, porque se han determinado procesos fonológicos diversos que actúan, por lo general, sin importar la estructura morfológica del dominio al cual se aplican, como veremos en la siguiente sección.

3. Principales procesos fonológicos en la lengua wayuu

Sin intentar cubrir todo el espectro de los procesos fonológicos en esta lengua (tema que se puede consultar en la literatura, en particular Álvarez (2017: 243-252), mencionaremos los principales procesos generadores de alomorfismo que serán de interés particular en este trabajo. Como se expuso anteriormente, en la lengua wayuu hay un número relativamente pequeño de prefijos que, por otra parte, son ampliamente usados. Mientras que existe más de un centenar de sufijos de todo tipo, los prefijos apenas llegan a once. Sin embargo, estos prefijos se utilizan con una grandísima frecuencia en esta lengua. Seguidamente se ofrece en la Tabla 1 una lista de los prefijos wayuu y ejemplos con la raíz nominal *-tūna* ‘brazo’ y la raíz preposicional *-chiiruwa* ‘detrás’. Nótese que el prefijo *pa-* ‘DUAL’ no parece ser productivo como los otros. Para noticias sobre el uso específico de este prefijo, remitimos al lector a Olza & Jusayú (1986:270) y Álvarez & Dorado (2005).

1S	<i>ta-tūna</i>	‘mi brazo’	<i>ta-chiiruwa</i>	‘detrás de mí’
2S	<i>pū-tūna</i>	‘tu brazo’	<i>pū-chiiruwa</i>	‘detrás de ti’
3M	<i>nū-tūna</i>	‘su brazo (de él)’	<i>nū-chiiruwa</i>	‘detrás de él’
3F	<i>jū-tūna</i>	‘su brazo (de ella)’	<i>jū-chiiruwa</i>	‘detrás de ella’
1P	<i>wa-tūna</i>	‘nuestros brazos’	<i>wa-chiiruwa</i>	‘detrás de nosotros’
2P	<i>jū-tūna</i>	‘sus brazos (de Uds.)’	<i>jū-chiiruwa</i>	‘detrás de ustedes’
3P	<i>na-tūna</i>	‘sus brazos de ellos’	<i>na-chiiruwa</i>	‘detrás de ellos’
0	<i>a-tūnaa</i>	‘brazo de alguien’	<i>a-chiiruwa</i>	‘detrás d1Se alguien’
AT	<i>ka-tūnashi</i>	‘tiene brazos’	<i>ka-chiiruwashi</i>	‘es seguido’
CA	<i>ma-tūnasai</i>	‘no tiene brazos’	<i>ma-chiiruwasai</i>	‘no es seguido’
DU	<i>pa-tūnalū’uwaashii</i>	‘están abrazados’	<i>pa-chiiruwaashii</i>	‘van uno tras otro’

Tabla 1: Los once prefijos de la lengua wayuu

Estos prefijos se combinan con raíces nominales (*ta-tūna* ‘mi brazo’), verbales (*ta-shajūin* ‘yo lo escribí’), preposicionales (*ta-tuma* ‘por mí’), y también están presentes en los pronombres personales (*ta-ya* ‘yo’). Las formas más comunes de los prefijos son las dadas en la Tabla 1. Como puede observarse, la mayoría de los prefijos consta de una consonante y una vocal. Las consonantes de los prefijos exhiben muy poca variación, y las mismas están relacionadas sobre todo con diferencias dialectales. En contraste, las vocales de los prefijos exhiben una variación muy considerable, al extremo de que, por ejemplo, el prefijo 2S puede ser realizado según el contexto como *pa-*, *pe-*, *po-*, *pū-*, *pi-*, *pu-* y *pØ-*. Siendo usados con tan variados tipos de raíces (nominales, verbales y preposicionales), la estructura fonológica de las raíces a las cuales se unen los prefijos es extraordinariamente variada.

Por esta causa, en la literatura sobre el wayuunaiki ha sido una constante el intento de establecer una relación clara entre la composición fonológica de la raíz y la forma que toman los prefijos. Así lo vemos, por ejemplo, en Mansen & Mansen (1984:93-97, 109-111) y Olza & Jusayú (1986:23-25). En este sentido, en dicha literatura se ha reconocido que la parte más importante de la variación de la vocal prefijal se debe al efecto de procesos de asimilación de dicha vocal a la vocal inicial de la raíz, esto es, un caso de ARMONÍA VOCÁLICA REGRESIVA y, en menor grado, a otros procesos fonológicos. La aplicación de las reglas que afectan las vocales prefijales origina varias series de alomorfos de acuerdo con las combinaciones de vocales que los once prefijos toman cuando se unen a una misma raíz, como se expone en Álvarez (2017:243-246).

En este punto es importante destacar que en wayuunaiki existe una importantísima regla morfofonémica, que hemos denominado MUTACIÓN VOCÁLICA. Casi todos los verbos activos y gran parte de los verbos estativos exhiben, además de la raíz, un sufijo temático (ST): *-ja*, *-la*, *-ta*, *-na*. La regla de mutación vocálica cambia las vocales **a/o** de dichos sufijos temáticos por **ü/u** antes de la adición de buena parte de los sufijos flexivos. Observamos en [03] cómo opera este proceso con verbos con sufijos temáticos */-ja/*, */-ta/* y */-na/*, cuando se agregan sufijos flexivos como lo son los sufijos de género-número en la forma del tiempo general (a veces llamado “presente-pasado”: *-shi* ‘MASCULINO’, *-sü* ‘FEMENINO’ y *-shii* ‘PLURAL’).

[03] Mutación vocálica de sufijos temáticos:

<i>/a-ya'la-ja-sü/</i>	<i>aya'lajüsü</i>	‘(ella) compró’
<i>/a-yonna-ja-sü/</i>	<i>ayonnajüsü</i>	‘(ella) baila’
<i>/maka-ta-shi/</i>	<i>makatüshi</i>	‘(él) se quedó’
<i>/tala-ta-shi/</i>	<i>talatüshi</i>	‘(él) está alegre’
<i>/a-'u-na-shii/</i>	<i>o'unushii</i>	‘(ellos) se fueron’

También existe un proceso de ARMONÍA VOCÁLICA PROGRESIVA, el cual hace aparecer variantes con vocal redondeada de los sufijos temáticos (*-jo*, *-lo*, *-to*, *-no*), si la raíz tiene una */o/* como vocal final. Como el infinitivo se forma principalmente alargando la última vocal del tema corto, los infinitivos de tales verbos exhiben una **oo**, como se

ilustra en [04]. No es inusual que ocurran simultáneamente la armonía vocálica regresiva y la progresiva.

[04] Verbos con ARMONÍA VOCÁLICA PROGRESIVA:

ESTRUCTURA	INFINITIVO	GLOSA
/a-p●-na-a/	<i>aponoo</i>	‘cavar’
/a-p●-ta-a/	<i>apotoo</i>	‘cavar’
/a-koy●-la-a/	<i>akoyoloo</i>	‘echar a andar’
/a-ker●-la-a/	<i>ekeroloo</i>	‘entrar’
/a-me’r●-ta-a/	<i>eme’roto</i>	‘hundirse’
/a-’y●-ta-a/	<i>o’yotoo</i>	‘verter’
/a-l●-ja-a/	<i>olojoo</i>	‘cazar’
/a-ko’oy●-la-a/	<i>oko’oyoloo</i>	‘envolver’
/a-mool●-la-a/	<i>omooroloo</i>	‘moler’
/a-chok●-la-a/	<i>ochokoloo</i>	‘agitar líquido’
/a-joj●-la-a/	<i>ojojoloo</i>	‘derretirse’
/a-koj●-la-a/	<i>okojoloo</i>	‘espesar(se)’

Además de estas reglas de armonía vocálica regresiva y progresiva, existe un conjunto de reglas que en conjunto conducen a lo que hemos denominado “inestabilidad líquida”. Así lo denominamos porque afecta a las dos consonantes líquidas de la lengua, a saber, las consonantes /l/ y /r/.

En primer lugar, existe un proceso de TENSADO DE LÍQUIDA que opera cuando una /l/ fonémica se convierte en [r] fonética, cuando está precedida por una vocal anterior, es decir, /i, e/. Este proceso causa, por ejemplo, que el sufijo temático /-la/ aparezca como *-ra* si la vocal final de la raíz es una de estas vocales. Esto quiere decir que el contraste entre /l/ y /r/, que funciona en ciertos contextos, se neutraliza en este contexto en favor de la /r/. Compárese la forma del sufijo *-le* ‘HIPOTÉTICO’ como aparece en *kajapüle Piipa* /ka-japü-le Piipa/ {AT-mano-HIP Pipo} ‘si Pipo tuviera manos’ con la forma *-re* que aparece en *kashire Piipa* /ka-shi-le Piipa/ {AT-padre-HIP Pipo} ‘si Pipo tuviera padre’.

Como este es un proceso fonológico general, afecta a todos los sufijos que, como *-le*, comienzan por /l/, cuando los mismos son agregados a temas que terminen en vocal anterior como son, por ejemplo: *-lu’u* ‘en’, *-le* ‘HIPOTÉTICO’, *-lū* ‘FEMENINO’, *-lii* ‘PLURAL’, *-le’e* ‘ACLARATORIA’, *-lee* ‘ININTERRUMPIDO’, y otros. Vemos también su operación en la adaptación de los préstamos del español donde encontramos una **l** precedida por una **e** o una **i**: *Camilo* > *Kamiirü*, *Daniel* > *Tanieerü*, *Pilar* > *Piraalü*. En [05] se ilustra este proceso con el sufijo temático *-la*.

[05] Ejemplos de operación de TENSADO DE LÍQUIDA

ESTRUCTURA	INFINITIVO	GLOSA
------------	------------	-------

/a-palasi- i -la-a/	<i>apalasiraa</i>	‘acostar’
/a-ju’ le -la-a-waa/	<i>oju’lerawaa</i>	‘acostarse’
/a-ju’ le -la-a-waa/	<i>oju’lerawaa</i>	‘acostarse’
/a-maüsi- i -la-la/	<i>amaüsiraa</i>	‘amansar’
/a-kache- e -la-a/	<i>akacheraa</i>	‘colgar’
/a-chiji- i -la-a/	<i>achijiraa</i>	‘despertar a alguien’
/a-cheche- e -la-a/	<i>achecheraa</i>	‘endurecer’
/a-yale- e -la-la/	<i>ayaleraa</i>	‘levantar’
/a-kotchi- i -la-a/	<i>akotchiraa</i>	‘reunir, recoger’
/a-yüüle- e -la-a/	<i>ayüüleraa</i>	‘torcer, girar’
/a-’wachi- i -la-a/	<i>a’wachiraa</i>	‘voltear’

Opera también en wayuunaiki un proceso de DISIMILACIÓN DE LÍQUIDA, que es un caso de disimilación regresiva o anticipatoria que se produce cuando se crean secuencias prohibidas ***IV** debido a la adición de sufijos con /l/ inicial a raíces que a su vez terminan en **IV**. Tales secuencias prohibidas se evitan cambiando la primera /l/ de la secuencia (esto es, la de la raíz) por [r]. Nótese que la vocal entre ambas /l/ debe ser corta (tal disimilación no ocurre con vocal larga o diptongo interviniente). De esta manera, el contraste entre /l/ y /r/ también se neutraliza en favor de la /r/ en este contexto.

Observemos cómo al añadir un sufijo con /l/ inicial como /-le/ ‘HIPOTÉTICO’ a una raíz/tema cuya sílaba final comienza también por /l/, la misma consonante del tema cambiará a [r] si la vocal intermedia es corta: /kaa’ula-**le**/ *kaa’urale* ‘si es chivo’. Pero si la vocal intermedia es larga o diptongo, ella permanecerá inalterable: /asala-**le**/ *asalaale* ‘si es carne’, /palaa-**le**/ *palaale* ‘si es mar’. Lo mismo sucede en otras palabras, independientemente de su configuración morfológica: *kuluulu* ‘tela’, *kulaala* ‘cercado’, *ta’laüla* ‘mi tío’, *jalaalashii* ‘pedregal’, *jü’lolo* ‘su zumbido’, *nüsha’walaale* ‘si se paraba’, *ojoyoloolü* ‘(ella) suele sentarse’. Cuando este sufijo temático es agregado a una raíz cuya sílaba final termina en **IV**, la /l/ de la raíz aparecerá como [r].

Este es un proceso fonológico general y afecta a todos los temas que terminan en /IV/ al recibir sufijos que comiencen por /l/: -*lu’u* ‘en’, -*lū* ‘FEMENINO’, -*lii* ‘PLURAL’, -*lee* ‘ININTERRUMPIDO’, -*le’e* ‘ACLARATORIA’, y otros. En estos casos, la /l/ subyacente del tema emerge a la superficie como [r], mientras que la /l/ del sufijo permanece inalterada. Este proceso puede también afectar el sufijo temático /-la/, como se ilustra en [06].

[06] Ejemplos de operación de DISIMILACIÓN DE LÍQUIDA

ESTRUCTURA	INFINITIVO	GLOSA
/a-yoolu- la -a/	<i>oyoorulaa</i>	‘achicar’
/a-yulu- la -a/	<i>ayurulaa</i>	‘alargar, estirar’
/a-tala- la -a-waa/	<i>ataralawaa</i>	‘alegrarse’

/a-mo'lo-la-a/	amo'roloo	'alisar'
/a-momolu-la-a/	amomorulaa	'asustar'
/a-sülü-la-a/	asürülaa	'cerrar'
/a-sokolo-la-a/	asokoroloo	'chamuscar'
/a-ja'la-la-a/	aja'ralaa	'deshierbar'
/a-tolo-la-a/	atoroloo	'echar espuma'
/a-la-la-a/	aralaa	'encorvar'
/yulu-yulu-lü-ü/	yuluyuruluu	'estirados'
/a-jamüla-la-a/	aamüralaa	'heder'
/a-poolo-la-a/	apooroloo	'hervir'
/a-saala-la-a/	asaaralaa	'lastimar'
/a-sharala-la-a/	ashararalaa	'licuar'
/a-yoolu-la-a/	oyoorulaa	'servir líquido'
/a-pala-la-a/	aparalaa	'verter'

Nótese que en ciertos casos una /l/ puede aparecer en un contexto donde tanto la disimilación líquida y el tensado de líquida podrían aplicarse. En estos casos, toma precedencia el tensado de líquidas: /nü-otoli-laa-le/ {3M-acostar-ST-HIP} *nootoliraale* 'si se acostaba', y no **nootolilaale*.

Como resultado de los dos procesos recién examinados e ilustrados de TENSADO DE LÍQUIDA y DISIMILACIÓN LÍQUIDA, tenemos casos en los cuales el contraste entre /l/ y /r/ es neutralizado en favor de esta última en determinados contextos. En ambos casos, aunque una /l/ subyacente emerja superficialmente como [r], permanece con su estatus de líquida. Sin embargo, como ya veremos, existen otros procesos que hacen que tal estatus se pierda al fortalecerse la /l/ o la /r/ como [t] o [n].

Un proceso de ELISIÓN DE VOCAL ALTA POSTERIOR especifica que una vocal alta posterior /ü, u/ se elide si está precedida por una líquida /l, r/ y seguida por alguna de las obstruyentes /p, t, k, s, sh, ch/, o por la nasal /n/. Un proceso de FORTALECIMIENTO DE LÍQUIDA transforma luego estas líquidas finales de sílaba en [t] o [n] dependiendo de la nasalidad de la consonante que comienza la siguiente sílaba. De esta manera, en las secuencias **lu**, **lū**, **rū** y **ru** las vocales **u** y **ü** desaparecen y las líquidas **l** y **r** se transforman en **t** o **n**: /majayülü-nüü/ {señorita-COL} *majayünnüü* 'señoritas', /erü-ka-li/ {perro-ES-M} *etkai* 'el perro', /samulu-ka-lü-irua/ {zamuro-ES-F-PLU} *samutkoluirua* 'los zamuros'.

Los dos procesos frecuentemente interactúan a su vez con la MUTACIÓN VOCÁLICA ya mencionada, pues los verbos activos con el sufijo temático *-la* sufren mutación vocálica que transforma el sufijo temático en *-lū*. En tales casos, también sufren sistemáticamente la elisión de vocal alta posterior y el fortalecimiento de líquida cuando están seguidos por un sufijo que comienza por obstruyente. Esto sucede,

por ejemplo, con el sufijo de género-número *-shii* 'PLURAL' en /e-kero-**la**-shii/ → **ekerolüshii* → **ekerolshii* → *ekerotshii* 'ellos entraron'.

Exceptuando la mutación vocálica, que tiene condicionamiento morfológico, estos procesos fonológicos son generales y afectan también a las raíces de verbos estativos terminadas en una secuencia **lu, lü, ru, rü**. Tales verbos sufrirán ambos procesos al recibir sufijos (temáticos, de género-número, o de otro tipo) con obstruyente inicial: /sülü-ta-a/ → **sülttaa* → *sütttaa* 'estar cerrado' (cf. /a-sülü-ja-a/ *asülüjaa* 'cerrar'). En [07] se ilustra tal interacción.

[07] Ejemplos de operación de ELISIÓN DE VOCAL ALTA + FORTALECIMIENTO DE LÍQUIDA

ESTRUCTURA	FORMA	GLOSA	COMPARAR CON	GLOSA
/a-kata- la -shi/	<i>akatatshi</i>	'él separa'	<i>akatalaa</i>	'separar'
/a-püchira- la -sü/	<i>apüchiratsü</i>	'ella endereza'	<i>apüchiralaa</i>	'enderezar'
/a-wawa- la -shi/	<i>awawatshi</i>	'él abanica'	<i>awawalaa</i>	'abanicar'
/a-kero- la -shi/	<i>ekerottshi</i>	'él entra'	<i>ekeroloo</i>	'entrar'
/sülü-ta-a/	<i>sütttaa</i>	'estar cerrado'	<i>asülüjaa</i>	'cerrar'
/yulu-ta-a/	<i>yutttaa</i>	'estar estirado'	<i>ayulujaa</i>	'estirar'

El proceso de FORTALECIMIENTO DE LÍQUIDA se observa claramente en la adaptación de los préstamos del español, cuando hay secuencias de líquida más obstruyentes y la líquida española original se transforma en **t** en la palabra wayuu: *martillo* → *mat**t**iia*, *salsa* → *sat**t**sa*, *calzón* → *kat**t**suuna*, *Alfonso* → *At**t**ponsu*, *martes* → *maat**t**te*, etc.

Un proceso de ELISIÓN DE LÍQUIDA suprime la /l/ en las secuencias V+/l/+/i/ al agregarse sufijos que comienzan con obstruyentes y también al final de palabra. La alternancia **li ~ i** que se produce en las raíces se evidencia cuando comparamos las mismas raíces acompañadas por sufijos diferentes de *-ta*. Este proceso de elisión de líquida también es responsable de algunos casos de dobles en la formación de ciertos infinitivos de verbos estativos, ya que lo frecuente de su aplicación ha llevado a reanalizar secuencias V+/l/+/i/ como diptongos V+/i/.

Esto hace que la sílaba final del tema sea pesada y se aplique la infinitivización con *-waa*. Pero si la /l/ es preservada, la sílaba final de tema será la sílaba liviana **li** y se aplicará infinitivización por alargamiento vocálico: *jemel**li*** ~ *jemei**waa*** 'nacer', *jawal**li*** ~ *jawai**waa*** 'heder', *japül**li*** ~ *japüi**waa*** 'avergonzarse', *ayuul**li*** ~ *ayuui**waa*** 'enfermar'. El reanálisis de estas formas no es total, ya que la secuencia **li** aparece en otras formas, particularmente en verbos activos: *aapüliraa* 'avergonzar', *aawaliraa* 'empezar a heder', etc. También aparece la secuencia **li** en las formas permansivas formadas por el alargamiento de la vocal final de la raíz y el verbo auxiliar *maa*: *charal**li** maa* 'seguir aconcavado' (cf. *charaitaa* 'estar aconcavado').

Como se ve, este es un proceso fonológico general que afecta a todos los temas que

terminan en /li/ cuando se agregan sufijos que comiencen por obstruyentes: /japūli-sū/ *japūisū* ‘ella siente vergüenza’, /ayuuli-ka-li/ *ayuuikai* ‘el que está enfermo’, /amūlouli-shii/ *amūlouishii* ‘ellos se perdieron’. En el caso de los sufijos temáticos, el sufijo -ta es el que desencadena este proceso por comenzar con una consonante obstruyente, como se ilustra en [08].

[08] Ejemplos de operación de ELISIÓN DE LÍQUIDA

ESTRUCTURA	INFINITIVO	GLOSA	COMPARAR CON	GLOSA
/charali-ta-a/	<i>charaitaa</i>	‘pandeado’	<i>acharaliraa</i>	‘pandear’
/jokoyoli-ta/	<i>jokoyoitaa</i>	‘estar encogido’	<i>jokoyolii maa</i>	‘seguir encogido’
/jotoli-ta-a/	<i>jotoitaa</i>	‘estar tendido’	<i>jotolii maa</i>	‘seguir tendido’
/a-joli-ta-a/	<i>ojotaa</i>	‘sepultar’	<i>ojolijaa</i>	‘sepultar’
/shali-ta-a/	<i>shaitaa</i>	‘jugar’	<i>ashaliraa</i>	‘juego’

Hemos visto el gran efecto que todos estos procesos tienen en el surgimiento de alomorfos de morfemas raíces y morfemas afijos en lo que hemos denominado “inestabilidad líquida”. En lo que sigue, examinaremos procesos que afectan otra clase de segmentos, los segmentos glotales /ʔ , η/, que en la escritura son representados por ’ y j.

Un proceso de AFÉRESIS GLOTA, ilustrado abajo en [09], impide la aparición de la oclusiva glotal al inicio absoluto de palabra. Sin embargo, postulamos la presencia de esta oclusiva glotal en la forma subyacente de muchas raíces debido a que la misma sí aparece en formas prefijadas. Los verbos activos exigen obligatoriamente un prefijo pronominal o el prefijo indefinido/impersonal *a-* (son obligatoriamente prefijables), mientras que los verbos estativos carecen de todo tipo de prefijos (son obligatoriamente imprefijables).

De esta manera, encontramos raíces que en los temas activos (prefijados) aparecen con una oclusiva glotal y que en los temas estativos (no prefijados) aparecen sin dicha glotal. Interpretamos que tal glotal está presente en la representación subyacente de tales raíces, pero que la misma es elidida en posición inicial absoluta, esto es: $ʔ \rightarrow \emptyset/\# _$. Dichas raíces exhibirán dos alomorfos: uno con [ʔ] y otro sin [ʔ]. Recuerdese que el prefijo de indefinido es *a-*, con variantes *e-* y *o-* por armonía vocálica.

[09] Ejemplos de la operación de AFÉRESIS GLOTA

ESTATIVO	GLOSA	ACTIVO	GLOSA
<i>ishii</i>	‘amargo’	<i>e’ishiraa</i>	‘amargar’
<i>ishoo</i>	‘rojo’	<i>e’isholoo</i>	‘enrojecer’
<i>leeyataa</i>	‘girar’	<i>a’leeyalaa</i>	‘girar’
<i>unataa</i>	‘andar’	<i>o’unaa</i>	‘ir’

<i>ütüwataa</i>	‘desgarrar’	<i>a’ütülaa</i>	‘desgarrar’
<i>waütaa</i>	‘tendido’	<i>a’waülaa</i>	‘tender’
<i>yataawataa</i>	‘trabajar’	<i>a’yatawaa</i>	‘trabajar’
<i>yülüü</i>	‘picado’	<i>a’yülüjaa</i>	‘picar’
<i>yüületaa</i>	‘girar’	<i>a’yüületaa</i>	‘girar’
<i>yuunataa</i>	‘mecerse’	<i>a’yuunalaa</i>	‘mecer’

Un proceso de ELISIÓN GLOTA, ilustrado abajo en [10], está limitado a ciertas formas lexicales. Este proceso elide una fricativa glotal subyacente /j/ entre dos vocales no altas idénticas: /a-**j**ashü’ü-la-a/ → *aashü’ülaa*, o si la primera vocal es la no alta anterior /e/ y la segunda es la alta anterior /i/: /a-jima-la-a/ → **ejimalaa* → *eimalaa* ‘aquietar’. La operación de este proceso origina alternancia **j** ~ Ø en las raíces, por lo que dichas raíces exhibirán dos alomorfos: un alomorfo con **j** inicial y otro alomorfo sin **j**. El alomorfo con **j** aparecerá en los verbos estativos ya que estos no llevan prefijos. El alomorfo sin **j** aparece en los verbos activos, ya que en ellos se da el contexto de aplicación del proceso. El proceso no es categórico, como se puede deducir de la existencia de pares como: *jaleerü* ‘suave’, *ajaleerülaa*, **aaleerülaa* ‘suavizar; *ja’apüü* ‘mediano’, *aja’apülaa* ‘agrandar’, **aa’apülaa*; *jepütaa* ‘cabizbajo’, *ejepülaa* ‘inclinarse’ **eeepülaa*.

[10] Ejemplos de operación de ELISIÓN GLOTA en pares de verbos estativos/activos

ESTATIVO	GLOSA	ACTIVO	GLOSA
<i>jakütaa</i>	‘maduro’	<i>aakütajaa</i>	‘madurar’
<i>jamataa</i>	‘extendidas’	<i>aamalaa</i>	‘extender’
<i>japülii</i>	‘apenarse’	<i>aapüliraa</i>	‘apenar’
<i>jashü’üwaa</i>	‘fermentado’	<i>aashü’ülaa</i>	‘fermentar’
<i>jawalii</i>	‘hediondo’	<i>aawaliraa</i>	‘heder’
<i>jawataa</i>	‘pesado’	<i>aawatalaa</i>	‘subir de peso’
<i>jemeiwaa</i>	‘nacer’	<i>eemeijaa</i>	‘atender parto’
<i>jemiaa</i>	‘templado’	<i>eemialaa</i>	‘refrescar’
<i>jeruluu</i>	‘ancho’	<i>eerulujaa</i>	‘ensanchar’
<i>jimataa</i>	‘quieto’	<i>eimalaa</i>	‘aquietarse’
<i>jokotoo</i>	‘arqueado’	<i>ookoloo</i>	‘encorvar’
<i>josoo</i>	‘seco’	<i>oosoloo</i>	‘secar’
<i>jotoo</i>	‘encendido’	<i>ootoloo</i>	‘encender’

3. Excursus sobre diferencias entre verbos activos y estativos

En la lengua wayuu, además de las diferencias semánticas, existe una crucial distinción morfológica entre verbos estativos y verbos activos. Los temas de los verbos estativos, esto es, las bases a las que se añaden los sufijos flexivos, pueden exhibir distintas configuraciones morfológicas. Aunque muchísimos verbos estativos pueden constar simplemente de una raíz que ocupa el tema exhaustivamente, otros verbos estativos pueden también exhibir un sufijo temático adicional a la raíz antes de la adición de los sufijos flexivos. Estos sufijos temáticos tienen generalmente la forma CV, siendo el más común /-ta/. Así, se puede observar la diferencia entre el verbo estativo en [11], sin sufijo temático, y el verbo estativo en [12], con sufijo temático.

[11] Püreesashi Piipa.
 püreesa-shi Piipa
 preso-M Pipo
 ‘Pipo está preso’.

[12] Talatüshi Piipa.
 tala-**ta**-shi Piipa
 contento-ST-M Pipo
 ‘Pipo está contento’.

Un criterio básico para saber si una secuencia CV es parte de una raíz o constituye un sufijo temático consiste en observar si la vocal final (generalmente **a** y **o**) se convierte en **ü/u** al agregar determinados sufijos flexivos, como en [12]. En otros contextos, aparecen sin mutación las vocales originales de los sufijos temáticos, como se observa en [13]. Otra distinción importante es que los verbos estativos no pueden admitir ningún prefijo, esto es, son imprefijables.

[13] ¡Talata pia!
 tala-ta pia
 contento-ST tú
 ‘¡Alégrate tú!’

Por su parte, los temas de los verbos activos son más complejos. La mayoría de ellos, con quizás unas cinco excepciones, además de la raíz, exhiben un sufijo temático variable y también un prefijo obligatorio que indica persona definida o no definida (impersonal). Los prefijos personales son, en su forma más común: *ta-* ‘1S’, *pü-* ‘2S’, *nü-* ‘3M’, *sü-/jü* ‘3F’, *wa-* ‘1P’, *ja-/jü-* ‘2P’, y *na-* ‘3P’. El prefijo impersonal o indefinido es *a-* ‘0’. Todos ellos están sujetos a variación de sus vocales por efectos de la armonía vocálica regresiva y otros procesos fonológicos, como mencionamos arriba. Vemos en [14] el verbo activo *aya’lajaa* ‘comprar’ conjugado en la primera persona singular del futuro propositivo.

[14] Aya’lajüinjachi Kamiirü kaa’ulakai chii.
 a-**ya’la-ja**-inja-chi Kamiirü kaa’ula-kai chi
 0-comprar-ST-FUT.PRO-M Camilo chivo-ES-M DEM.M
 Camilo va a comprar este chivo.

Obsérvese cómo el sufijo temático *-ja* aparece con la vocal subyacente cambiada en *ü*. La raíz /ya'la/ más el sufijo temático /-ja/ constituyen el tema /-ya'la-ja-/. Nótese que este verbo lleva un prefijo impersonal o indefinido *a-*, un sufijo flexivo de tiempo *-inja* y un sufijo de género-número del sujeto *-chi*.

En la lexicografía del wayuunaiki es práctica común presentar las entradas de los verbos en infinitivo. El infinitivo se construye con el prefijo impersonal si el verbo es activo, pero este prefijo está ausente si el verbo es estativo. *La marca del infinitivo consiste en el alargamiento de la vocal final del tema*, sea cual sea su estructura morfológica (con o sin sufijo temático). *Si la vocal final es larga, o si el tema termina con consonante, se agrega un sufijo especial -waa*. De esta manera, los infinitivos de los verbos presentados hasta ahora son: *püreesaa* /püreesa-a/ 'estar preso', *talataa* /tala-ta-a/ 'estar contento', y *aya'lajaa* /a-ya'la-ja-a/ 'comprar'. El verbo 'ser amable' tiene por infinitivo *kamaneewaa* /ka-manee-waa/ porque su tema termina en vocal larga, mientras que el verbo 'trabajar' tiene por infinitivo *a'yataawaa* /a'yataa-waa/.

Ahora bien, la raíz de un verbo activo puede estar seguida por varios sufijos temáticos, los más comunes de los cuales son: *-ja*, *-la* y *-na*. La diferencia de sufijos temáticos acompañando a una misma raíz tiene que ver con factores aspectuales que en la literatura del wayuunaiki se conoce con el nombre de GRADACIÓN, que examinamos más adelante.

4. El extraño caso de irregularidad en raíces verbales

Nos hemos topado con casos de alomorfismo radical que no han sido discutidos previamente en la literatura sobre el wayuunaiki. Se trata de verbos cuyas raíces tienen alomorfos diferentes según el sufijo temático que se añada. Presentamos tales casos en [15], donde se puede observar este singular alomorfismo. En la columna A aparecen las raíces con una secuencia CV'V (esto es, consonante seguida de una vocal, más una oclusiva glotal y otra vocal idéntica) seguida del sufijo temático *-la*, mientras que en la columna B aparecen las raíces con una secuencia CVV (esto es, consonante más vocal larga) seguidas por el sufijo temático *-ja*. Algunos verbos tienen sílabas adicionales delante de tales secuencias. En la columna C se da la traducción general sin las especificaciones aspectuales propias de la gradación (GI= primera gradación, GII= segunda gradación).

[15] Ejemplos de alomorfismo radical: CV'V versus CVV

A (GI)	B (GII)	C (Glosas)
<i>a-lu'u-la-a</i>	<i>a-luu-ja-a</i>	'frotar, estregar'
<i>a-'la'a-la-a</i>	<i>a-'laa-ja-a</i>	'sacar líquido de recipiente'
<i>a-mane'e-ra-a</i>	<i>a-manee-ja-a</i>	'manear'
<i>a-pala'a-la-a</i>	<i>a-palaa-ja-a</i>	'sazonar con sal'
<i>a-paala'a-la-a</i>	<i>a-paalaa-ja-a</i>	'poner objetos lado a lado'
<i>a-toko'o-lo-o</i>	<i>a-tokoo-jo-o</i>	'adelgazar cuerpo cilíndrico'
<i>a-wa'a-la-a</i>	<i>a-waa-ja-a</i>	'ventilar (granos, semillas)'
<i>e-piyu'u-la-a</i>	<i>e-piyuu-ja(a)waa</i>	'obscurer'

<i>e-wi'i-ra-a</i>	<i>e-wii-ja-a</i>	'silbar'
<i>o-juya'a-la-a</i>	<i>o-juyaa-ja-a</i>	'pedir prestado'
<i>a-kasu'u-la-a</i>	<i>a-kasuu-ja-a</i>	'blanquear(se)'
<i>a-a'in-ra-a</i>	<i>a-ain-ja-a</i>	'hacer, fabricar'

Como se puede observar en [15], estamos en la presencia de dos alomorfos de cada una de las raíces de los verbos presentados arriba: *lu'u ~ luu*, *'la'a ~ 'laa*, *mane'e ~ manee*, *pala'a ~ palaa*, *paala'a ~ paalaa*, *toko'o ~ tokooo*, *wa'a ~ waa*, *piyu'u ~ piyuu*, *wi'i ~ wii*, *juya'a ~ juyaa*, *kasu'u ~ kasuu*, y *a'in ~ ain*.

En los estudios morfológicos se suele recurrir al contexto fonológico para tratar de determinar dónde aparece cada alomorfo, ya que, *si no se trata de suplección*, el contexto fonológico suele ser predictor de los alomorfos. A primera vista, este contexto parece ser muy sencillo: los alomorfos con vocal larga aparecen cuando sigue el sufijo temático *-ja* y los alomorfos con vocales separadas por glotal aparecen cuando sigue el sufijo temático *-la*.

También en los análisis morfológicos se suele postular uno de los alomorfos como el básico o subyacente para derivar el otro u otros alomorfos por medio de procesos fonológicos. Una primera opción nos lleva a suponer que el alomorfo básico es el que muestra la vocal larga CVV. Del par de alomorfos *kasu'u ~ kasuu*, elegimos /kasuu/ como forma básica y postulamos que hay un proceso fonológico de EPÉNTESIS que inserta una oclusiva glotal que rompe la secuencia de dos vocales idénticas (= una vocal larga) cuando van seguidas de /l/, el segmento inicial del sufijo temático *-la*.

También es útil ver si hay otras palabras donde aparezcan los morfemas en cuestión. Hemos encontrado tales raíces con el alomorfo CVV en las palabras: *maneeya* 'manea', *palaa* 'mar', *tokoosü* 'está adelgazado', *piyuushi* 'oscuridad', *wii müsü* 'sonó *wii*', *juyaala* 'deuda', y *kasuutolu* 'es blanco'. Sin embargo, cuesta conseguir una motivación para esta epéntesis de la oclusiva glotal.

Una segunda opción nos lleva a suponer que el alomorfo básico es el que muestra las vocales idénticas separadas por la glotal. Del par de alomorfos *kasu'u ~ kasuu* elegimos /kasu'u/ como forma básica y postulamos que hay un proceso fonológico de SÍNCOPA (supresión) que elimina una oclusiva glotal entre dos vocales idénticas, lo que da origen a una secuencia de dos vocales idénticas (= una vocal larga) cuando van seguidas de /j/. Aquí la motivación para la síncopa podría ser más natural, porque podría pensarse en un caso de DISIMILACIÓN REGRESIVA habida cuenta de que ambos segmentos son glotales (disimilación glotática).

Pero esta opción no parece poder funcionar, habida cuenta de la cantidad de casos donde tal proceso disimilatorio no opera. Esto es, el proceso postulado tendría muchas excepciones imprevisibles. Así, en [16] presentamos pares de formas verbales donde no se presenta este alomorfismo y las raíces siempre aparecen con la secuencia CV'V, sin importar si el sufijo temático que las acompaña es *-la* o *-ja*.

[16] Ejemplos de ausencia de alomorfismo radical: CV'V versus *CVV

A (GI)	B (GII)	C (Glosas)	No existen:
<i>a-kachü'ü-la-a</i>	<i>a-kachü'ü-ja-a</i>	'formar bultos'	* <i>a-kachüü-ja-a</i>
<i>a-kocho'o-lo-o</i>	<i>a-kocho'o-jo-o</i>	'formar bultos'	* <i>a-kochoo-jo-o</i>
<i>a-kosho'o-lo-o</i>	<i>a-kosho'o-jo-o</i>	'hacer(se) nudos'	* <i>a-koshoo-jo-o</i>
<i>a-ko'o-lo-o</i>	<i>a-ko'o-jo-o</i>	'enrollar'	* <i>a-koo-jo-o</i>
<i>a-ne'e-ra-a</i>	<i>a-ne'e-ja-a</i>	'sacudir árbol'	* <i>a-nee-ja-a</i>
<i>a-pa'a-la-a</i>	<i>a-pa'a-ja-a</i>	'desarreglar(se)'	* <i>a-paa-ja-a</i>
<i>a-pu'u-la-a</i>	<i>a-pu'u-ja-a</i>	'ladear, oblicuar'	* <i>a-puu-ja-a</i>
<i>a-se'e-ra-a</i>	<i>a-se'e-ja-a</i>	'insertar'	* <i>a-see-ja-a</i>
<i>a-sha'a-la-a</i>	<i>a-sha'a-ja-a</i>	'envasar líquido'	* <i>a-shaa-ja-a</i>
<i>a-tüyü'ü-la-a</i>	<i>a-tüyü'ü-ja-a</i>	'chupar'	* <i>a-tüyüü-ja-a</i>
<i>a-she'e-ta-a</i>	<i>a-she'e-ja-a</i>	'golpear con objeto'	* <i>a-shee-ja-a</i>
<i>o-jo'o-to-o</i>	<i>o-jo'o-jo-o</i>	'untar'	* <i>o-joo-jo-o</i>
<i>o-sho'o-to-o</i>	<i>o-sho'o-jo-o</i>	'pinchar, tatuar'	* <i>o-shoo-jo-o</i>

Estas raíces también aparecen con la secuencia CV'V en palabras relacionadas: /pu'u-ta-a/ *pu'utaa* 'estar ladeado', /se'e-ta-a/ *se'etaa* 'estar amontonados', /ko'o-shii/ *ko'oshii* 'abultamiento en terreno'. Esto quiere decir que el supuesto proceso de síncope, pese a parecer fonológicamente mejor motivado (como disimilación de glotática), no funciona en estos casos.

Sin embargo, un proceso de epéntesis para separar vocales idénticas (largas) cuando están seguidas por /l/ tampoco está libre de problemas. En [17] se ofrece una lista de palabras que contienen la secuencia *aala* (y otras secuencias VVLV) supuestamente prohibida.

[17] Palabras con secuencias VVla:

<i>paala</i>	'antes'
<i>toolo</i>	'macho'
<i>muula</i>	'mula'
<i>eküülü</i>	'comida'
<i>kulaala</i>	'cercado'
<i>poolo-to-o</i>	'hervir'
<i>jalaala-shii</i>	'pedregal'
<i>a-sa-taala-shi</i>	'él bebió de pronto'
<i>a-nta-taala-shi</i>	'él llegó de pronto'
<i>jalaala-je'e-wo-lu</i>	'oriunda de Jalaala'
<i>ee-taala-shi-ma'a</i>	'había una vez un'
<i>a-so'iraa-taala-sü</i>	'ella volvió en sí'
<i>nü-ma-taala-kalaka</i>	'entonces él dijo'
<i>a-'ülü-ja-taala-shi</i>	'él reprendió'
<i>ta-moolo-jü-inja-tü</i>	'voy a molerlo'
<i>ta-yüüla-j-ee-chi pia</i>	'te abandonaré'

Como puede observarse, las palabras en [17] contienen secuencias *aala* (o VVLV). Pero si observamos detenidamente, estas secuencias forman parte de un único morfema raíz, como en *kulaala*, *jalaala*, *paala*, *toolo* y *muula*, o de un morfema

sufijo, como es el caso de *-taala* ‘INOPINADAMENTE’. Esto significa que las secuencias en cuestión en todos estos casos ocurren y son legítimas. Ante estos datos, la lógica del análisis podría conducirnos a pensar que en el caso del alomorfismo en cuestión, la secuencia *aala* que se forma por la adición del sufijo *-la*, esto es, /aa+la/ es la que sufre el cambio a *a’ala*. Esto significaría añadir información morfológica a la regla que explicaría el cambio. Pero las palabras en [18] nos convencen de que simplemente agregar un linde de morfema no basta para producir una secuencia *a’a*.

[18] Palabras con secuencias *aa-la*, pero no **a’a-la*

a.	<i>sü-naa-jaa-la</i>	‘lo que ella guardó’	<i>*sü-naa-ja’a-la</i>
b.	<i>a-naa-jaa-la-a</i>	‘lo guardado’	<i>*a-naa-ja’a-la-a</i>
c.	<i>wa-chajaa-la</i>	‘lo que buscamos’	<i>*wa-chaja’a-la</i>
d.	<i>ta-’yataa-la</i>	‘lo que trabajé’	<i>*ta-’yata’a-la</i>
e.	<i>pü-’laka-jaa-la</i>	‘lo que cocinaste’	<i>*pü-’laka-ja’a-la</i>
f.	<i>te-’i-taa-la</i>	‘lo que puse’	<i>*te-’i-ta’a-la</i>
g.	<i>wa-asha-jaa-la</i>	‘lo que hablamos’	<i>*wa-asha-ja’a-la</i>
h.	<i>ta-’lüü-jaa-la</i>	‘lo que extraje’	<i>*ta-’lüü-ja’a-la</i>
i.	<i>ta-’laka-jaa-la</i>	‘lo que cociné’	<i>*ta-’laka-ja’a-la</i>
j.	<i>ta-naa-jaa-la</i>	‘lo que guardé’	<i>*ta-naa-ja’a-la</i>
k.	<i>ta-apa-la</i>	‘lo que agarré’	<i>*ta-apa’a-la</i>
l.	<i>jü-shii-jaa-la</i>	‘lo que ella lavó’	<i>*jü-shii-ja’a-la</i>
m.	<i>yala-la</i>	‘ahí’	<i>*yala-la</i>

Las palabras en [18] contienen todas un sufijo *-la* añadido a diversos temas que tienen una vocal larga. Sin embargo, como veremos de inmediato, se trata de morfemas homófonos. En las palabras [18a-l] estamos en presencia de un sufijo derivativo que se añade a temas verbales transitivos para obtener un nombre deverbal de objeto resultado del verbo con el significado de: ‘lo que X verbó’. Como son nombres inalienables, cuando aparecen sin uno de los siete prefijos personales nombrados arriba, llevan el prefijo impersonal o indefinido *a-* y tienen una forma infinitiva lograda por el alargamiento de la vocal final.

Por ejemplo, si tenemos el verbo *aküjaa* /a-kü-ja-a/ ‘contar’, cuyo tema es *-kü-ja-* (raíz + sufijo temático), podemos obtener el nombre deverbal *taküjala* /ta-kü-ja-**la**/ ‘lo que yo conté, mi relato’, el cual tiene la forma impersonal *aküjalaa* /a-kü-ja-**la-a**/ ‘lo contado, el relato’. De igual modo, a partir del verbo *ashajaa* /a-sha-ja-a/ ‘escribir’, cuyo tema es *-sha-ja-* (raíz + sufijo temático), podemos obtener el nombre deverbal *tashajala* /ta-kü-ja-**la**/ ‘lo que yo escribí, mi escrito’, el cual tiene la forma impersonal *ashajalaa* /a-sha-ja-**la-a**/ ‘lo escrito, el texto’. Ejemplos adicionales del uso del sufijo derivativo en la formación de nombres deverbales se ofrecen en las oraciones en [19] y [20].

- [19] Wattasü ma’in tü majayülü tachajaalakalü.
 watta-sü ma’in tü majayülü ta-chajaa-la-ka-lü
 lejos-F mucho DEM.F muchacha 1S-buscar-NO-ES-F
 ‘Está lejos la muchacha que busco’. [= ‘la que yo busqué’]

- [20] Puujula tū nneerū te'itaalakalū julu'u kojonkolu.
 pū-nuju-la tū nneerū ta-'itaa-la-ka-lū ju-lu'u kojon-ko-lu
 2S-esconder-ST DEM.F dinero 1S-poner-NO-ES-F 3F-dentro cajón-ES-F
 'Esconde el dinero que yo puse en el cajón'. [= 'lo que yo puse']

Por su parte, en la palabra [18m] estamos ante un adverbio *yalaala* 'allí' que admite una segmentación morfológica /yala(a)-la/, habida cuenta de que su base /yala/ aparece en diversas formas de un verbo demostrativo (e. g. *yalasū* /yala-sū/ 'ella está allí'), mientras que *-la* parece ser un sufijo deíctico de espacio que encontramos en formas de ciertos pronombres demostrativos como: *nala* /na-la/ 'esos', *tūra* /tū-la/ 'esa', *chira* /chi-la/ 'ese'.

En la oración [21] estamos en presencia de un sufijo *-la* que se usa para crear un verbo defectivo que significa transformación repentina. Los verbos defectivos en wayuunaiki son derivados de otros verbos mediante la adición de ciertos sufijos que añaden, por lo general, distinciones aspectuales. Sin embargo, estos temas no pueden recibir directamente la flexión y, por esta razón, son auxiliados por el verbo *maa* 'decir', como se ilustra en el ejemplo.

- [21] Wa'aala mūsū tū pootshikalū nu'upa'alu'u jintüikai.
 wa'aa-la ma-sū tū pootshi-ka-lū nū-'upa'alu'u jintüli-ka-li
 wa'aa-SORP AUX-F DEM.F barro-ES-F 3M-vista niño-ES-M
 'Ante la vista del niño, el barro se transformó en sopa wa'aa'.

De esta manera hemos visto cómo las secuencias con el segmento /l/ al inicio son inocuas en lo relativo a la predicción de la aparición de la secuencia V'V.

Las formas dadas al inicio de esta sección en [15] corresponden a pares de verbos que difieren en lo que se ha denominado "gradación verbal", una importante característica del sistema verbal de la lengua wayuu. La noción de una triple gradación verbal en wayuunaiki fue propuesta originalmente en Olza & Jusayú (1978, 1986) y posteriormente estudiada en Ferrer (1990) y Álvarez (2017:267-273). Hay en esta lengua tres gradaciones: GI= primera gradación, GII= segunda gradación, GIII= tercera gradación. La regularidad en la gradación es tanto morfológica como semántica. La REGULARIDAD MORFOLÓGICA se debe al hecho de que *para el cambio de la GI a la GII se utiliza una sustitución y/o una adición de sufijos temáticos*. Por otra parte, para el cambio de la GII a la GIII se utiliza un alargamiento de la última vocal del tema. De esta manera, la diferencia entre la GII y la GIII es única y simplemente la longitud de dicha vocal temática. Lo que no es tan único y simple es la diferencia entre la Gradación 1 y la Gradación 2, porque se trata de *cambiar un sufijo temático por otro, o de añadir un nuevo sufijo temático*. Ambas estrategias (substitución o adición) multiplican las opciones, porque los sufijos temáticos son varios. Por su parte, la REGULARIDAD SEMÁNTICA de la gradación verbal es esencialmente de tipo aspectual:

- Gradación 1: modo ÚNICO del predicado (con posibles lecturas de incoación, dedicación, frecuencia, etc.)
- Gradación 2: modo MÚLTIPLE del predicado (con posibles lecturas de progresividad, continuidad, repetición, multiplicidad de actantes, multiplicidad de objetos, etc.);
- Gradación 3: modo SÚBITO del predicado (con posibles lecturas de violencia, brusquedad, precipitación, etc.).

En lo que sigue, solamente prestaremos atención a las dos primeras gradaciones *para examinar si lo que a primera vista es una irregularidad puede ser regularizado por un contexto semántico*. Examinemos los pares de infinitivos verbales en [22] para detectar si el sufijo temático *-la* tiene algún impacto en las formas en B. Observamos que la única diferencia es el sufijo temático diferente en GI (= *-la ~ -ra*) y GII (= *-ja*) y que estas raíces no muestran alomorfos. Como estas formas en A y en B se diferencian por tener distintos segmentos en la misma posición de la cadena y por tener distintos significados, podemos claramente admitir que todas estas formas constituyen PARES MÍNIMOS. El hecho de que hayamos dado una glosa común para cada par se entiende porque la diferencia aspectual quedó explicada arriba.

[22] Ejemplos de gradación verbal sin alomorfismo radical:

A (GI)	B (GII)	C (Glosas)
<i>a-'akū-la-a</i>	<i>a-'akū-ja-a</i>	'instigar'
<i>a-'areepa-la-a</i>	<i>a-'areepa-ja-a</i>	'hacer arepa'
<i>a-'ata-la-a</i>	<i>a-'ata-ja-a</i>	'espantar, hacer andar'
<i>a-chain-ra-a</i>	<i>a-chain-ja-a</i>	'apretar, insistir'
<i>a-chama-la-a</i>	<i>a-chama-ja-a</i>	'pandear, encorvar'
<i>a-chamūna-la-a</i>	<i>a-chamūna-ja-a</i>	'amontonar'
<i>a-cheche-ra-a</i>	<i>a-cheche-ja-a</i>	'endurecer, apretar'
<i>a-cheku-la-a</i>	<i>a-cheku-ja-a</i>	'mascar con ruido'
<i>a-cheru-la-a</i>	<i>a-cheru-ja-a</i>	'mover con objeto puntiagudo'
<i>a-chikeera-la-a</i>	<i>a-chikeera-ja-a</i>	'hacer corrales/chiqueros'
<i>a-chulera-la-a</i>	<i>a-chulera-ja-a</i>	'ajar, alborotar'
<i>a-chunka-la-a</i>	<i>a-chunka-ja-a</i>	'chupar'
<i>a-kache-ra-a</i>	<i>a-kache-ja-a</i>	'colgar, guindar'
<i>a-ka'le-ra-a</i>	<i>a-ka'le-ja-a</i>	'engrosar'
<i>a-kamūna-la-a</i>	<i>a-kamūna-ja-a</i>	'amontonar'
<i>a-kana-la-a</i>	<i>a-kana-ja-a</i>	'pintar, colorear'
<i>a-karara-la-a</i>	<i>a-kara-la-ja-a</i>	'llenar hasta abarrotar'
<i>a-kashura-la-a</i>	<i>a-kashula-ja-a</i>	'ponerse pulposo/carnoso'
<i>a-kaüsi-ra-a</i>	<i>a-kaüsi-ja-a</i>	'engordar, encebar'
<i>a-kaya-na-la-a</i>	<i>a-kaya-na-ja-a</i>	'rodar'
<i>a-kunewa-la-a</i>	<i>a-kunewa-ja-a</i>	'doblar, flexionar'
<i>a-kushema-la-a</i>	<i>a-kushema-ja-a</i>	'ennegrecer quemando'
<i>a-maite-ra-a</i>	<i>a-maite-ja-a</i>	'desnudar'
<i>a-mata-la-a</i>	<i>a-mata-ja-a</i>	'desollar, desconchar'
<i>a-maüna-la-a</i>	<i>a-maüna-ja-a</i>	'exigir indemnización'
<i>a-momorū-la-a</i>	<i>a-momolu-ja-a</i>	'asustar, infundir miedo'
<i>a-mütsiia-la-a</i>	<i>a-mütsiia-ja-a</i>	'ennegrecer'

<i>a-püsia-la-a</i>	<i>a-püsia-ja-a</i>	‘endulzar’
<i>a-pür^a-la-a</i>	<i>a-püla-ja-a</i>	‘abstenerse, cesar’
<i>a-sünü-la-a</i>	<i>a-sünü-ja-a</i>	‘desplazar, mover’
<i>a-shuuna-la-a</i>	<i>a-shuuna-ja-a</i>	‘bañarse, embadurnarse’
<i>a-tütüli-ra-a</i>	<i>a-tütüli-ja-a</i>	‘salpicar’
<i>a-wünapü-la-a</i>	<i>a-wünapü-ja-a</i>	‘inclinarse, voltear’
<i>a-yuuna-la-a</i>	<i>a-yuuna-ja-a</i>	‘mecer, menear’

El lector atento habrá observado que en ninguna de las formas en [22] aparece una vocal larga CVV o una secuencia CV’V al final de las raíces verbales, *inmediatamente precediendo a los sufijos temáticos*. Como estos ejemplos no ayudan a resolver la incógnita, recurrimos a revisar el diccionario de Abel Silva (2015). En esta obra encontramos al menos una treintena de formas con la secuencia V’V inmediatamente precediendo al sufijo temático, también formando pares mínimos. Asentamos varias de estas formas en [23].

[23] Verbos únicamente con secuencia V’V en GI y en GII (= sin alomorfismo):

A (GI)	B (GII)	C (Glosas)
<i>a-pa’a-la-a</i>	<i>a-pa’a-ja-a</i>	‘desarreglar’
<i>a-sha’a-la-a</i>	<i>a-sha’a-ja-a</i>	‘depositar líquido en recipiente’
<i>a-ne’e-ta-a</i>	<i>a-ne’e-ja-a</i>	‘mover, sacudir un árbol’
<i>a-pate’e-ra-a</i>	<i>a-pate’e-ja-a</i>	‘encorvar las piernas, brazos’
<i>a-se’e-ra-a</i>	<i>a-se’e-ja-a</i>	‘meter cosas dentro de algo’
<i>a-she’e-ta-a</i>	<i>a-she’e-ja-a</i>	‘ordeñar cabras u ovejas’
<i>e-we’e-ra-a</i>	<i>e-we’e-ja-a</i>	‘insertar objetos menudos’
<i>a-cholo’o-lo-o</i>	<i>a-cholo’o-jo-o</i>	‘revolver el pelo, ajar ropa’
<i>a-sholo’o-to-o</i>	<i>a-sholo’o-jo-o</i>	‘introducir por un orificio’
<i>a-to’o-lo-o</i>	<i>a-to’o-jo-o</i>	‘batir, licuar’
<i>o-koch’o’o-lo-o</i>	<i>o-koch’o’o-jo-o</i>	‘abultar(se)’
<i>o-no’o-to-o</i>	<i>o-no’o-jo-o</i>	‘ingerir mucho líquido’
<i>a-ashü’ülaa</i>	<i>a-ashü’ü-ja-a</i>	‘agriar, fermentar’
<i>a-pu’ulaa</i>	<i>a-pu’u-ja-a</i>	‘oblicuar, inclinar’
<i>a-tu’u-ta-a</i>	<i>a-tu’u-ja-a</i>	‘desencajar, arrancar’
<i>a-yulu’u-ta-a</i>	<i>a-yulu’u-ja-a</i>	‘halar, tirar’

5. El comportamiento asimétrico de las consonantes laríngicas

Hemos visto que el alomorfismo que se observa en las raíces verbales que tienen un alomorfo con la secuencia CV’V (= CV’V) y otro alomorfo con la secuencia CVV no parece ser predecible por reglas fonológicas, aunque desde el punto de vista de la naturalidad, la idea de un proceso o regla de disimilación glotática parecía ser un buen principio explicativo. El proceso complementario, la epéntesis glotática, tampoco puede ser favorecido ya que tiene excepciones no despreciables. Pero menos todavía es posible un proceso que tenga información semántica aspectual, referida a la gradación verbal, ya que explica

solamente la diferencia de sufijos temáticos que se añaden. Estamos, aparentemente, ante un caso real de irregularidad que involucra segmentos glotales y su interacción. Ello no causa mayor sorpresa si tenemos en cuenta el comportamiento especial que exhiben dichos segmentos en la lengua wayuu.

Desde las propuestas de Clements (1985), Sagey (1986) y otros sobre la organización jerárquica de los rasgos distintivos, muchos procesos fonológicos han sido reinterpretados en términos de la geometría de rasgos. Esta teoría postula la existencia de nodos que agrupan y dominan rasgos distintivos. Un ejemplo es el nodo LARÍNGEO, que incluye los rasgos de [sonoro], [glotis dilatada] y [constricción glotal]. Otro nodo es el PUNTO, que domina los articuladores Labial, Coronal y Dorsal, cada uno con sus propios rasgos distintivos. Solo los segmentos supralaríngeos tienen este nodo de Punto, mientras que *los segmentos laríngeos a menudo se comportan como si no tuvieran punto de articulación en diversos procesos*. La asimetría de las laringales en relación con otras consonantes es especialmente relevante para justificar estos agrupamientos jerárquicos (véase Stemberger (1993) para una perspectiva general). Algunas lenguas indígenas americanas, como el wayuunaiki, han sido examinadas desde el punto de vista de esta asimetría laringea, siendo esta asimetría particularmente evidente en dicha lengua.

Como se ha visto, en esta lengua existen dos consonantes laringales (= glotales): la oclusiva glotal /ʔ/ y la fricativa glotal /h/, representadas en la escritura por ' y j respectivamente. Mientras /h/ tiene realización fonética estable como fricativa glotal, la oclusiva glotal /ʔ/ exhibe realizaciones diversas, una ya apuntada en Mosonyi & Mosonyi (2000:348), que expresa que: "a veces se limita a laringarizar -es decir, pronunciar con voz ronca y quebrada- la vocal anterior, sin producir separación propiamente dicha". Hemos observado que /ʔ/ puede realizarse de modo variable según la afecten diferentes factores como la posición de la sílaba tónica y su ubicación en la cadena, como:

- oclusión glotal con distensión: *chũʔü* 'excremento', *kaʔi* 'sol'
- oclusión glotal sin distensión: *aʔyalajaa* 'llorar'
- realización croada o laringalización de vocales circundantes: *aʔajaa* 'quemar'
- simple rearticulación de vocales circundantes: *aʔatapajaa* 'aguardar'
- ninguna realización fonética, pero con huella fonológica: *aʔyatawaa* 'trabajar'

Aparte de la variación fonética de la oclusiva glotal /ʔ/, ambas consonantes laringeas /ʔ/ y /h/ despliegan un sorprendente comportamiento asimétrico que las diferencia de modo radical del resto de las consonantes de esta lengua. En Álvarez (2010), se discuten e ilustran las siguientes propiedades:

- Tanto /ʔ/ como /h/ permiten armonía vocálica radical translaringea: /pü-japü/ *pajapü* 'tu mano', /pü-ʔejena/ *peʔejena* 'tu montura'.

- Invisibilidad de /ʔ/ en procesos de ajuste vocálico ante /y, w/: *pū-ʔyapülüin* ~ *pi-ʔyapülüin* ‘tú lo coses’, *pū-ʔwanaain* ~ *pu-ʔwanaain* ‘tú lo sustituyes’.
- Elisión posible de /h/ en prefijación: *japülii* ‘apenarse’ - *aapüliraa* ‘apenar’, *jawalii* ‘estar hediondo’ - *aawaliraa* ‘heder’, *jawataa* ‘ser pesado’ - *aawatalaa* ‘aumentar de peso’.
- La /h/ aparece como consonante epentética para separar dos secuencias de vocales largas: /ta-ʔlakajaa-ee-lü/ *taʔlakajaaʒeerü* ‘yo la cocinaré’, /a-ʔyataa-ee-shi/ *aʔyataaʒeeshi* ‘(él) quiere trabajar’.
- La /ʔ/ no aparece en inicio de palabra, pero sí aparece en formas prefijadas: *ichii* ‘sal’ - *te-ʔichii-se* ‘mi sal’, *ama* ‘caballo’ - *ta-ʔama-in* ‘mi caballo’.
- La /ʔ/ en la adaptación de préstamos del español: *arepa* > *areepa* - *ta-ʔareepa-in*, *oro* > *ooro* > *to-ʔooro-in*, *carnero* > *anneerü* > *ta-ʔanneet-se*.
- La /ʔ/ puede ser invisible en la formación de infinitivos y dar origen a dobles: *ka.sa.ʔa- ka.saʔa-* → *ka.sa.ʔaa* ~ *ka.saʔa.waa* ‘tener piernas’, *ka.ma.ʔa- ka.maʔa-* → *ka.ma.ʔaa* ~ *ka.maʔa.waa* ‘tener demora’, *ka.che.ʔe- ka.cheʔe-* → *ka.che.ʔee* ~ *ka.cheʔe.waa* ‘tener oídos’.
- La /ʔ/ define la extrametricidad en la predicción del acento. Si al inicio de palabra hay una secuencia #(C)Vʔ (donde V es una vocal corta), la sílaba inicial es extramétrica y no se cuenta para la aplicación de las reglas, dando muchas veces origen a acento trisilábico: *aʔ.ya.lá.jaa* ‘llorar’ cf. *ayá’lajaa* ‘comprar’.
- Recorte de vocales largas por /ʔ/: *kaaʔula* ‘chivo’, *maaʔawaa* ‘extraviarse’, *mooʔutshii* ‘huérfanos’.
- Salto moraico sobre /ʔ/: /a-nju-la-a-ʔa-lä-shi/ *onjulaʔalaashi* ‘él se escondió CEXP’, /a-panta-ja-a-ʔa-lä-shi/ *apantajaʔalaashi* ‘él se echó a correr CEXP’, /atpanaa-ʔa-lä-sü/ *atpanaʔalaasü* ‘ella se volvió conejo CEXP’.

En este punto debemos señalar que la presencia o ausencia de la glotal puede dar origen a pares cuasimínimos. Sin embargo, estos no son especialmente abundantes. Entre tales hemos detectado: *ala’ajaa* ‘limpiar’/ *alaajaa* ‘preparar medicina’, *alü’üjaa* ‘llevar cargado’/ *alüüjaa* ‘soltarse’, *ji’i* ‘sisal’/ *jii* ‘madre de ella’, y otros pocos.

El alomorfismo presentado en [15] califica como un real caso de irregularidad no explicable por reglas fonológicas puras, ni complementadas con información semántica. Parece imposible no agregar este extraño caso de irregularidad en raíces verbales a la lista de comportamientos “extraños” de las consonantes glotales. En este caso, no queda otro remedio que marcar léxicamente dichas formas, como vimos que hay que hacer también con el proceso de ELISIÓN GLOTALE, ilustrado arriba en [10], que también está limitado a ciertas formas lexicales.

Notas

1. Con excepción de la oclusiva glotal, especialmente examinada en este trabajo, para la escritura de las palabras en wayuunaiki, utilizamos la ortografía práctica oficial basada en el sistema Alfabeto de Lenguas Indígenas de Venezuela (ALIV). Para conocer en detalle este sistema de escritura, véase Mosonyi & Mosonyi (2000:345-350). El inventario fonémico del guajiro es relativamente sencillo y en su representación gráfica las letras se usan con valores semejantes a los del español de América, excepto cuando se indica entre corchetes con símbolos de la IPA/AFI: VOCALES: a, e, i, o, u, ü = IPA [u] (vocal alta posterior no redondeada); CONSONANTES: p, t, k, ' = IPA [ʔ] (oclusiva glotal o saltillo), j = IPA [h] (fricativa glotal), s, sh = IPA [ʃ] (fricativa sorda alveopalatal), ch = IPA [tʃ] (africada palatal), m, n (realizada como [ŋ] ante velares y a final de palabra), l = IPA [ɭ] (*flap* lateral), r (vibrante múltiple o *trill*), w = IPA [w], y = IPA [j]. Las vocales dobles representan vocales largas.

2. Entre barras inclinadas oblicuas anotamos las formas subyacentes: /ka-shi-le/ y entre llaves anotamos las glosas de formas dadas dentro de párrafos: {AT-padre-HIP}. En las glosas morfélicas se han empleado las siguientes abreviaturas: A: sujeto de acción. O= objeto, ACLA: aclarativo, AT: atributivo, AUX: auxiliar, CA: carencial, CEXP: contraexpectación, COL: colectivo, COND: condicional, CONSEC: consecutivo, DE: desiderativo, DEM.F: demostrativo femenino, DEM.M: demostrativo masculino, DEM.P: demostrativo plural, DIMI: diminutivo, DU: dual, ES: especificativo, F: femenino, FREC: frecuentativo, FUT.PROP: futuro de propósito, GR: gerundio, HABI: habitual, HIP: hipotético, IND: indefinido, INESP: inesperado, INF: infinitivo, INI: ininterrumpido, IRR: irreal, M: masculino, NO: normalizador de objeto, PLU: plural, sorp: sorpresivo, ST: sufijo temático, SUPERL: superlativo, TRANSIT: transitoriedad, V: verbo, O: cero persona o indefinido, 1P: 1ª persona del plural, 1S: 1ª persona del singular, 2P: 2ª persona del plural, 2S: 2ª persona del singular, 3G: 3ª gradación, 3F: 3ª persona singular femenino, 3M: 3ª persona singular masculino, 3P: 3ª persona del plural.

Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra. 1999. The Arawak language family. En *The Amazonian Languages*. Dixon, R. M. W. y Alexandra Aikhenvald (comp.), 65-106. Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press.
- Álvarez, José. 1985. *Aspects of the Phonology of Guajiro*. Tesis doctoral inédita. Colchester (Inglaterra): University of Essex.
- Álvarez, José. 1993. *Antología de Textos Guajiros Interlineales*. Colección Wayuunaiki. Maracaibo: Secretaría de Cultura del Estado Zulia.
- Álvarez, José. 1994. *Estudios de Lingüística Guajira*. Maracaibo: Secretaría de Cultura del Estado Zulia.
- Álvarez, José. 2004. Raíces y Sufijos Temáticos en la Morfología Verbal del Guajiro/Wayuunaiki. *Antropológica* 102:3-74. Caracas, Venezuela.
- Álvarez, José. 2008. Problemas de lematización verbal en una lengua aglutinante con infinitivos múltiples: el caso del guajiro/wayuunaiki. *Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Pág. 188-196. Alicante, España: Asociación Española de Estudios Lexicográficos y Universidad de Alicante.
- Álvarez José. 2010. El comportamiento asimétrico de las consonantes laríngicas en wayuunaiki (guajiro). Coloquio Internacional Amazónicas III: Fonología y Sintaxis. Universidad Nacional de Colombia – Bogotá, 19 al 24 de abril de 2010. Simposio 1: *Fonética y fonología de rasgos laríngicos*

- Álvarez, José. 2011. Brève caractérisation typologique du wayuunaiki/guajiro et analyse interlinéaire du texte Récit d'un ivrogne et un epeyüi, par Miguel Ángel Jusayü. *Synergies Venezuela* 2011:29-55.
- Álvarez, José. 2017. *Manual de la lengua wayuu. Karalouta atüjaaya saa'u wayuunaikikuwaipa*. Woumainpa'a: Organización Indígena de La Guajira YANAMA.
- Álvarez José & Alicia Dorado. 2005. Derivación de Verbos Estativos Duales en Guajiro/Wayuunaiki. *Saber* 17(2):175-187.
- Beedham, Christopher. 2002. Irregularity in language: Saussure versus Chomsky versus Pinker. *Word* 53:3: 341-367.
- Blevins, Juliette. 1993. Klamath laryngeal phonology. *International Journal of American Linguistics* 59:237-279.
- Clements, G. N. 1985. The geometry of phonological features. *Phonology Yearbook* 2:225-252.
- Ehrman, Susan. 1972. *Wayuunaiki: A Grammar of Guajiro*. Tesis doctoral inédita. Nueva York: Columbia University.
- Ferrer, José. 1990. *La gradación verbal en guajiro*. Tesis de Maestría en Lingüística. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Olza, Jesús & Miguel Ángel Jusayü. 1978. *Gramática de la lengua guajira*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello y Ministerio de Educación.
- Jusayü, Miguel Ángel & Jesús Olza. 1988. *Diccionario Sistemático de la Lengua Guajira*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Kuznetsova, Natalia; Cormac Anderson & Shelece Easterday (eds.). 2025. *Rarities in phonetics and phonology: Structural, typological, evolutionary, and social dimensions*. (Topics in Phonological Diversity 5). Berlin: Language Science Press.
- Mansen, Richard & Karis Mansen. 1984. *Aprendamos Guajiro. Gramática Pedagógica de Guajiro*. Bogotá: Editorial Townsend.
- Mosonyi, Esteban Emilio & Jorge Mosonyi. 2000. *Manual de Lenguas Indígenas de Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott.
- Mosonyi, Esteban Emilio. 1975. El Idioma Guajiro. *Boletín Indigenista Venezolano* 16:101-115.
- Olza, Jesús & Miguel Ángel Jusayü. 1978. *Gramática de la lengua guajira*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello y Ministerio de Educación.
- Olza, Jesús & Miguel Ángel Jusayü. 1986. *Gramática de la Lengua Guajira (Morfosintaxis)*. San Cristóbal (Venezuela): Universidad Católica del Táchira.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2011. *Nueva gramática básica de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Ruwet, Nicolas. (1973). "How to Deal with Syntactic Irregularities: Conditions on Transformation or Perceptual Strategies?" En F. Kiefer, Ferenc & Nicolas Ruwet. *Generative Grammar in Europe*. Dordrecht: Reidel. p. 419-444.
- Sagey, Elizabeth. 1986. *The representation of features and relations in non-linear phonology*. Tesis doctoral. Cambridge (Mass): MIT.
- Silva, Abel. 2015. *Pütchimaajatü wayuunaikiru'u. Diccionario de wayuunaiki*. Maracaibo: Ediciones Astro Data S.A.
- Stemberger, Joseph Paul. 1993. Glottal transparency. *Phonology* 10:107-138.

- Wu, Shijie; Ryan Cotterell & Timothy O'Donnell. 2019. Morphological Irregularity Correlates with Frequency. *Proceedings of the 57th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*, p. 5117–5126.